

SCALPEL'S EDGE COVID-19 EDICIÓN



AT THE CROSS
Una Misión Médica Cristiana
en la Amazonas Peruano

UN REGALO DE LUZ, ESPERANZA Y CIRUGÍA PARA PERÚ

VERANO 2020 | NÚMERO 31

Compartimos esta edición especial de Scalpel's Edge COVID-19 desde el corazón de nuestra misión médica. Por favor tenga en cuenta que el contenido se envió antes del 15 de mayo de 2020. Gracia y paz para ti y los tuyos.

- Peggy Gasior, editora

EL COVID ARRASA Y DIOS REINA

Por Peter A. Cole, M.D. - Presidente de Scalpel At The Cross



EN ESTE NÚMERO:

- EL COVID arrasa y DIOS reina
- Durante las Crisis surgen Oportunidades
- ¡Que Tiempos!
- Belleza de los humildes
- La Tormenta Perfecta
- Divina Perturbación

Son muchas las bendiciones que siguen fluyendo incluso cuando el pequeño virus castiga a nuestra civilización con daños colaterales nunca vistos en la historia. Realmente no es necesario decir aquí nada más sobre los estragos. Sufriste muchos de ellos ayer y esta mañana y hay muchos más por venir. Anímate, en tiempos duros Dios es el máximo repartidor de bienes.

Desde Marzo, cada semana, Scalpel At The Cross ha ido ganando fuerza, como si el Señor se propusiera que resurjamos de la crisis con

un ministerio más fuerte. No debería sorprendernos que la gente encuentre a su Señor en tiempos desesperados, y que a medida que aparece el miedo nuestra fe se refuerce y que Jesús esté vivo en los ardientes fuegos de la vida. La palabra viva de Dios tiene cientos de relatos de este tipo, desde Noé hasta el Mar Rojo, desde langostas hasta plagas de ranas, desde Jonás hasta el Salmo veintitrés, desde la crucifixión hasta el Infierno; ¿y entonces que? Dios reina. Dios reina en todo momento, por lo que no estoy preocupado.

Pocos días antes de la campaña de abril en la jungla, tuvimos que tomar la difícil decisión de cancelar el viaje de un gran equipo médico lleno de iniciativas y esperanza de curar a los pacientes mutilados y heridos de Pucallpa, muchos de los cuales estaban contando los días para nuestra llegada. Los sueños de los primerizos se hicieron añicos, nos llegaron fotos de pacientes llorando. Ya se habían gastado miles de dólares en el viaje y alojamiento. Rezamos. Nuestra lista de peticiones era larga, pero nuestro Grupo de Oración se arrodilló! "Le orarás, y él te escuchará; y tu pagarás tus votos". (Job 22: 27) Y eso es lo que hemos hecho.

Continúa en la página 2

EL COVID ARRASA Y DIOS REINA

Inmediatamente les aseguramos a nuestros desesperados amigos del Hospital Amazónico de la jungla: "¡Volveremos en agosto para cuidarlos! ¡Agarraos fuerte, rezad mucho!" Nuestra intrépida directora, Kara Rodríguez, dirigió el control de los vuelos con los líderes de nuestro equipo peruano, Isaac Mendoza y Laines Scharff; nuestros supervisores del campus, Michael y Tiffany Simmons; nuestra directora del Grupo de Oración, Nancy Cole; y nuestro gran estratega de comunicaciones, Esteban Cardona. Nancy detalló a nuestros intercesores del Grupo las necesidades más perentorias. Complicaciones de los pacientes, reembolsos de aerolíneas y donaciones a nuestro ministerio. Esteban actualizó nuestros mensajes en las redes sociales, nuestras críticas conversaciones con los donantes y nuestra estrategia de seguimiento de los pacientes. Isaac trataba de frenar a los líderes del hospital que estaban revisando su enfoque frente a la pandemia. Trabajamos con una docena de otras partes interesadas hijas de nuestra Junta, la Misión de América del Sur, el Banco, nuestros socios de administración de SPP y nuevos voluntarios. Mientras tanto, la Directora Karita y un par de miembros de nuestra Junta (Bob y Tim) examinaban los programas de condonación de préstamos y a los prestamistas para acelerar las prontas solicitudes a Protección de Pago Personal (PPP) del gobierno. Kara comenzó a negociar con aerolíneas, agencias de alquiler de camiones y hoteles para conseguir reembolsos, proporcionando los justificantes a través de una caótica situación de locura de Internet; y la Junta Directiva tuvo que actuar de urgencia en busca de dirección, sabiduría y oración.

Para ustedes, fanáticos del fútbol, siento como si hubiera estado llamando golpe a golpe a una rápida ofensiva de Scalpel de diez semanas, y la defensa del COVID es

“En conclusión, necesito anunciar que hoy que el COVID acaba de impedir otro viaje médico de Scalpel, planificado para mediados de agosto. Aunque la gente se desespere, Dios reina. Con cada plan frustrado concebido por los pensamientos fugaces del hombre, Dios reinará una y otra vez hasta la eternidad. No estoy preocupado en lo más mínimo; de hecho, hay una gran expectativa por el “algo mejor” que seguirá a estas nuevas.”

brutal; pero Goliat debió de parecerle así al joven David sacando la honda de su taparrabos. Sí, Dios es fiel y nuestro equipo es poderoso. Todavía estamos avanzando hacia la portería; y seguimos vivos, ilesos, decididos y ganando terreno con los refuerzos de nuestro Señor, como si nuevos jugadores siguieran saliendo del banquillo. Para que comprendan que las cadenas se están rompiendo, hemos recuperado casi cada dólar gastado en los planes de viaje de abril, hemos recibido nuestro préstamo PPP condonable y estamos cumpliendo con sus condiciones, y hemos visto a fieles donantes avanzar a un ritmo mejor que el

año pasado, incluso varias semanas después de la pandemia. Por favor, considere rezando lo que puede hacer.

En conclusión, necesito anunciar que hoy el COVID acaba de impedir otro viaje médico de Scalpel, planificado para mediados de agosto. Aunque la gente se desespere, Dios reina. Con cada plan frustrado concebido por los pensamientos fugaces del hombre, Dios reinará una y otra vez hasta la eternidad. No estoy preocupado en lo más mínimo; de hecho, hay una gran expectativa por el “algo mejor” que seguirá a estas nuevas. Estoy seguro que Scalpel At The Cross no ha dejado de compartir el amor de Cristo a través de una misión médica en la Amazonía peruana, como nuestra declaración de misión expresa. Tampoco se ha frustrado ningún aspecto de nuestra visión. Nuestro plan de nueva expansión del campus muestra nuestro trabajo a realizar en 2021; estamos proyectando una Reunión Médica virtual y otra de Scalpel con nuestros hospitales y equipos peruanos; y estamos entusiasmados con un viaje en octubre con nuestro nuevo equipo de Oklahoma dirigido por el Dr. Clayton Nelson. Animaros amigos de Scalpel. A pesar de estos dos meses de caos, hay más limonada para beber juntos; de hecho, muchas bendiciones por venir. Puede tomar cuarenta días y noches (Génesis 7:12, Éxodo 24:18) o cuarenta años (Deuteronomio 8:25, Jueces 13: 1), pero algo mejor sucederá.



DURANTE LAS CRISIS SURGEN OPORTUNIDADES

Por Kara Rodríguez, Directora de Misión

El 12 de marzo, me desperté con tres correos electrónicos preguntándome sobre el estado de nuestra campaña.

El Dr. Cole y yo quedamos en llamarnos más tarde esa mañana, y cuando contestó, dijo las cinco palabras que esperaba que pudiéramos evitar: "Kara, tenemos que cancelar."

El 11 de marzo. Recientemente habíamos regresado de una exitosa campaña en Perú e inmediatamente cambiamos de marcha, y planificamos nuestra próxima campaña programada para partir el 1 de abril. La aparición de un virus desconocido y dañino comenzaba a aparecer poco a poco en las noticias. Se veía como una amenaza distante, pero de la que deberíamos ser conscientes. Mientras se acercaba lentamente a las Américas, lo poco que sabíamos sobre el virus me llevó a creer que probablemente no nos afectaría para viajar el 1 de abril. Que yo sepa, Scalpel At The Cross no había pospuesto ni cancelado una campaña en 15 años de Servicio al Perú, y no estaba buscando agregar eso a mi lista de logros en mi primer año como nuevo Director de la Misión.

Pensé que era importante conectarme con el Dr. Cole para hablar sobre el virus y su impacto. "¡Hola, Kara!" Los dos nos sorprendimos, él por mi llamada no anunciada (soy más the wasap) y yo, que logré que me contestara entre dos operaciones. Hablamos sobre el virus, nuestras ideas sobre las perspectivas fueron idénticas, nuestro punto de vista sobre la gestión de riesgos venía dada por sus años de formación médica, mi experiencia en educación internacional y mis viajes. Consideramos varios escenarios y llegamos a la conclusión de que nuestro equipo era de bajo riesgo. Estábamos sanos, con pocas o ninguna afección subyacente y proveníamos de áreas con una exposición mínima. Al monitorizar la situación, decidimos seguir adelante con los planes para viajar a Perú el 1 de abril.

Sin embargo, esa noche, algo cambió. Los colegios y universidades comenzaron a cancelar clases presenciales, pasando a la



enseñanza a distancia online. Se impusieron restricciones para viajar y se cerraron las fronteras. Organizaciones deportivas profesionales aplazaban o cancelaban grandes eventos. Hasta el 11 de marzo, no había recibido pregunta alguna sobre nuestra posibilidad de viajar en abril. El 12 de marzo, me desperté con tres correos electrónicos que preguntaban sobre la situación de nuestra campaña. El Dr. Cole y yo quedamos en llamarnos más tarde esa mañana, y cuando contestó, dijo las cinco palabras que esperaba poder evitar: "Kara, tenemos que cancelar". Esta decisión no se tomó a la ligera ni sin dificultad. Ya teníamos tres pacientes de nuestra campaña de febrero esperando eval-

uar su seguimiento. Las lágrimas corrían por sus rostros cuando Isaac Mendoza, nuestro coordinador médico peruano, les dio la noticia de que no podíamos viajar. Los miembros del equipo, que habían conseguido apoyo financiero para su primer viaje misionero a Perú, vieron cómo sus sueños repentinamente se desvanecían. Nosotros mientras tanto discutíamos la posibilidad de reprogramar el viaje, itodo era tan incierto! ¿Qué significaba para Scalpel la primera cancelación de una campaña médica en la historia de la misión, en medio de una pandemia? ¿Cómo seguir siendo un faro en la Amazonía del Perú si no podemos viajar?

Durante las crisis surgen oportunidades. En los días, semanas y ahora meses desde la conversación del 12 de marzo, Scalpel ha seguido esperanzado en medio del dolor y la incertidumbre. Nuestro programa de seguimiento de pacientes continúa porque Isaac está en comunicación constante con ellos a través de WhatsApp, lo que garantiza que continúen con sus sesiones de fisioterapia. Nuestra esperanza es que los pacientes se curen físicamente. Estos tiempos desafiantes han abierto las puertas a coloquios sobre la fe y la esperanza, con el aliento de Isaac a través de la oración y las Escrituras.

El virus continúa asolando a la comunidad de Pucallpa y el Hospital Amazónico sufre una gran escasez de Equipos de Protección Personal (EPP). Pudimos hacerle una donación de batas, máscaras y protectores faciales (en la imagen de la página siguiente), lo que era sólo un granito de arena en el desierto. Nuestros queridos amigos y colegas lo agradecieron mucho mientras seguían prestando servicio en primera línea, atendiendo a pacientes con COVID-19.

This unexpected grounding of travel and Las

DURANTE LAS CRISIS SURGEN OPORTUNIDADES



Las inesperadas contrariedades de los viajes y el cambio de nuestras rutinas diarias han brindado oportunidades para reflexionar y relacionarnos. A través de llamadas a donantes, antiguos miembros del equipo y amigos de la misión, hemos aprendido de primera mano cómo la pandemia está afectando a nuestra familia de Scalpel. Si bien todos estamos experimentando pérdidas de alguna forma, también ha habido alegrías inesperadas y mas tiempo libre. Aunque confinados, muchos han expresado su gratitud por ese “descanso forzado”. Han

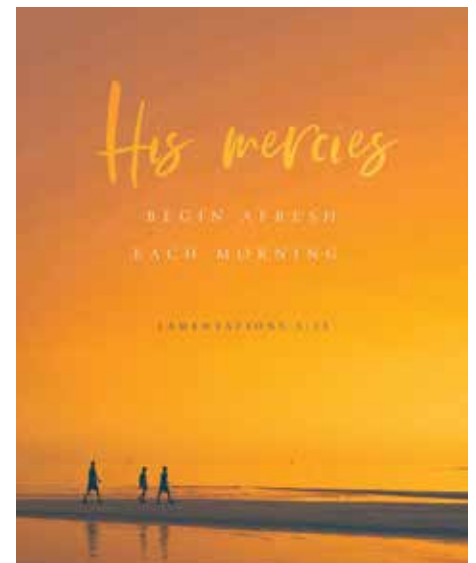
disfrutado del “mayor tiempo libre desde que empezaron la carrera de medicina”, buscado nuevos pasatiempos y pasar más tiempo con la familia. Hemos rezado con los padres de niños pequeños para que recibir una dosis extra de gracia y paciencia, y escuchado a los que cuidan a padres ancianos, temerosos de que el virus llegue a sus hogares. Las palabras no pueden expresar completamente lo agradecidos que estamos por nuestra familia de Scalpel.

Un aspecto señero de Scalpel At The Cross es nuestro compromiso inquebrantable con la gente y la comunidad de Pucallpa. Hemos cimentado relaciones con los misioneros locales y la familia de la iglesia en Mil Palmeras, y nuestro deseo de apoyarlos a ellos y a su trabajo. ¿Cómo, desde lejos, servimos a la comunidad que tanto amamos? De las numerosas noticias de los que están en el terreno en Pucallpa, una de ellas me ha impactado más. Muchos en Pucallpa viven al día y tienen más miedo de morir de hambre que de contraer el virus. Para ello, Mil Palmeras está recolectando alimentos donados para ayudar a algunos de los más necesitados de Pucallpa, y hay muchos

otros con gran necesidad bajo el cuidado de la comunidad misionera. Hemos establecido un fondo de ayuda de COVID para apoyar sus esfuerzos durante este tiempo cuando no podemos enviar equipos médicos de misión; Las donaciones hechas a este fondo se destinarán directamente a brindar alivio inmediato y satisfacer las necesidades básicas resultantes del brote de COVID-19.

Mientras por el momento no podamos viajar a Perú, nuestro trabajo continúa. La belleza de nuestra misión es que no cancelamos nuestras campañas para nunca volver a ver a las personas a las que pretendíamos servir. Llevamos 15 años auxiliando a Perú y volveremos. Hasta entonces, esperamos. Nos lamentamos. Oramos. Y, todavía, tenemos esperanza. Durante las crisis surgen oportunidades.

“Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajeno y de la hiel. Lo tendré aún en memoria, porque mi alma está abatida dentro de mí. Esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto, esperaré. Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad”. (Lamentaciones 3: 19-23) †





¡QUE TIEMPOS!

Por Amy Chien Miembro del equipo de misión médica de febrero de 2020

Un paciente de 30 años decía: “Antes yo no era así. Era independiente, hacía todo por mí mismo. Incluso hacía artes marciales”. Otro paciente dijo: “Sentí que tenía pegamento en la boca, no podía saborear nada. También sentí que había algo en mis pulmones o en mi cuerpo porque me costaba mucho respirar; seguí mirando mi cuerpo para ver si tenía alguna lesión física externa”. Y el médico ahora se volvió paciente, “¿Por qué mi corazón late tan rápido? ¿Es por el COVID-19 o porque acabo de caminar?”. Las voces de ansiedad, miedo, conmoción, trauma, depresión, etc., resuenan con fuerza en mis oídos cada vez que entro en la habitación de un paciente de COVID. ¿Cómo se deben abordar esas necesidades? Aunque he sido educado y capacitado para trabajar con discapacitados físicos, emocionales y mentales, esto era demasiado.



Trabajo en el Boston Medical Center (BMC) como terapeuta ocupacional (TO). Veo a los pacientes desde una perspectiva integral y me concentro con que vuelvan a poder cuidarse por si mismos y a mejorar su calidad de vida. Los pacientes con coronavirus se benefician de la terapia ocupacional con la que vuelven a aprender a alimentarse, a usar el baño, a vestirse, etc., porque están muy limitados y tienen pocas reservas de oxígeno para realizar tareas tan básicas y simples. Sin embargo, ese grupo de población, con ese grave diagnóstico, parecía necesitar mucho más que unas pocas sesiones de terapia ocupacional. De hecho, mucho más que cualquier tipo de rehabilitación u otro recurso que nuestro hospital pudiera proporcionarle. Todo lo referente a esta dolencia era nuevo, con muchas incógnitas respecto a su manejo y tratamiento, así como también no sabíamos como prevenir una propagación adicional. Fue aterrador y abrumador cuando en la primera oleada de COVID

¡QUE TIEMPOS!

los pacientes llegaban a nuestro hospital. Sobre todo, los llamados de “código azul” se volvieron numerosas; estos pacientes necesitaban ser reavivados rápidamente en sólo unos minutos antes de que el equipo de reanimación se retirara debido al riesgo de exposición.

Las investigaciones han demostrado que los pacientes que pasan más tiempo en la UCI tienen un mayor riesgo de desarrollar depresión, ansiedad y crisis de estrés postraumático, y un tercio de ellos nunca regresará al trabajo después del alta hospitalaria. Ahora además con el COVID-19, ¿puede imaginar las secuelas futuras de estos supervivientes? Tampoco puedo imaginar los momentos de duelo para las familias y amigos que no pueden velar ni llorar adecuadamente a sus seres queridos, lo que también es un trauma: para la mente, el cuerpo y el alma. Estaba cada vez más ansioso con todos estos pensamientos dando vueltas en mi mente y con las últimas noticias médicas sobre el coronavirus.

En esta situación de estrés, como la mayoría de los hospitales, nuestro hospital no estaba bien preparado para esa situación y no implementaba las pautas adecuadas ni el apoyo al personal - las personas que eran las verdaderamente esenciales para ayudar a los pacientes con COVID-19. Mi gerente preguntó si alguno de nosotros quería ser parte del equipo de rehabilitación especializado en el cuidado de estos pacientes. Usted, como cristiano, pensaría que debería y lo haría; después de todo, ¿no es “lo correcto”? No; yo no. Pensé, Dios no me llamó para situarme en una posición tan imprudente sin apoyo ni equipo de protección personal (EPP) del hospital.

Aunque no estuve en el equipo, durante 2 semanas, había estado expuesto al menos 7 veces a múltiples pacientes COVID positivos y pendientes de prueba (esto fue antes de que el hospital comenzara a realizar pruebas PCR en todos los pacientes), sin

llevar ningún EPP. Pudo haber habido más momentos de exposición, pero todos estábamos perdiendo la cuenta. Tuve múltiples discusiones con mi gerente sobre las políticas tan inadecuadas que se llevaban a cabo respecto a la protección de los empleados; sin embargo, no se cambió nada más que se comenzó a realizar de pruebas al personal. Por la gracia de Dios y Su protección, me salvé del virus. Mi test resultó negativo.



En ese momento, mi hermana y yo comenzamos a discutir dónde exactamente quería Dios que estuviera, ahora que notábamos la mano protectora de Dios. Comencé a orar de nuevo para que Dios me aclarara si debía unirme o no al equipo de COVID. Dios abrió la puerta respondiendo y confirmando mis oraciones: (1) como el coronavirus comenzó a afectar a nuestro personal, nuestro hospital adoptó políticas para proteger al staff y a los pacientes; y (2) mi gerente comenzó a seleccionar personalmente los equipos y volvió a pedir a todo el personal que se uniera al equipo de rehabilitación del COVID.

Ahora estoy en el equipo de COVID y, como se indicó antes, muchos pacientes se encuentran traumatizados y no saben cómo seguir adelante. Reconozco mi impotencia porque este es un problema que no se puede resolver en 1 o 10 sesiones de tratamiento. Pero cuando busqué la ayuda de Cristo, recordé cómo Él puede sanar (Éxodo 15:26), proveer (Génesis 22:14), sanar (Jeremías 30:17), estar siempre presente (Ezequiel 48:35), respirar vida en

huesos secos (Ezequiel 37: 5-6), y dar una verdadera esperanza (Romanos 15:13).

Durante esta pandemia, Dios ha cambiado mi forma de pensar y mi perspectiva:

- Me había fijado en los EPP para protegerme, olvidándome de que Dios es verdaderamente nuestro protector. No vamos desnudos a la batalla; pero debemos estar preparados y llevar las armas adecuadas. También debemos tener en cuenta que la batalla pertenece al Señor.
- Dios es el Dios de la esperanza. Y Su esperanza no es la misma que la versión mundana de la esperanza, que espera que suceda algo deseado, pero no está seguro de que ocurra. La esperanza de Dios espera con deseo y razonable confianza que ello sucederá.
- Dios está aprovechando esta oportunidad para llamar nuestra atención sobre sí mismo y recordarnos que solo somos humanos. Para lo que está más allá de nuestro control; tenemos que mirar a Dios porque Él es la respuesta.

Por el Espíritu Santo, he podido compartir su esperanza, aliento y consuelo con esos pacientes que están solos, asustados y de luto. Sé que me llamaron para un momento como este; la Iglesia de Cristo fue llamada para un tiempo como este, para ocuparse de aquellos que están tan necesitados. Mi esperanza es que des un paso de fe para acercarte a quienes te rodean y compartir la esperanza que está en Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador.

Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte, vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre pereceréis. ¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como este!» (Ester 4:14)



BELLEZA DE LOS MÁS HUMILDES

Por Danielle Ellerbe, miembro de la junta directiva



Soy muchas cosas ... mujer, esposa, cristiana, estudiante, hermana, líder. Pero durante esta temporada, una de las características más claras de "quien soy" es enfermera. Trabajo en el Boston Medical Center (BMC), el hospital más grande de Nueva Inglaterra en el centro de Boston, que principalmente tiene como misión atender a las poblaciones más vulnerables y en riesgo de nuestra ciudad.



Simplemente, la mayoría de mis pacientes son personas sin hogar, que luchan contra una enfermedad mental o una adicción, así como inmigrantes o personas sin recursos económicos. Los sistemas capitalistas no fueron diseñados para ellos. Tomando prestadas las palabras de Jesús, serían denominados como "los más humildes".

En Mateo, esta palabra es "elachistos", que significa "lo más humilde y lo más pequeño en cantidad, en importancia, en autoridad, en la estimación de los hombres, en rango y excelencia, en dignidad". Desafortunadamente, en 2020, ser el más humilde significa que no tienes nada y el no tener limita su seguridad en el trabajo; la capacidad para ganar y tener éxito; la unidad familiar, el acceso a la nutrición y la vivienda; la mente, la salud y la felicidad. Y durante una pandemia, ser el más humilde significa estar más expuesto a un virus mundial y ser menos capaz de hacer lo que necesita para protegerse. Es más probable que tenga comorbilidades, lo que lo hace más expuesto a morir si contrae el COVID-19. Tengo el privilegio de poder vivir, el día a día, si así lo elijo, ciega a las graves injusticias de nuestro mundo. Sin embargo, de manera puntual, durante los últimos meses, la coincidencia de mi viaje como enfermera con pacientes de COVID me ha permitido ser testigo de la enfermedad y el sufrimiento de "los más humildes". Reflexionando sobre el servicio a los más humildes, Dios me ha revelado dónde

está Su esperanza en un mundo que sufre a través de las siguientes invitaciones:

INVITACIÓN 1: Cree que los más humildes fueron hechos a Su imagen. "Como hiciste con él, como hiciste con ella, como lo hiciste con el más humilde, eso me hiciste a mí". Hay algo sorprendente y provocativo, tal vez incluso controvertido, en esta declaración de Jesucristo cuando se compara con el más humilde de ellos. De hecho, destaca la marcada distinción entre el Dios de la fe cristiana y todos los demás dioses, profetas y religiones. Es decir, Jesús no separó Su santidad, Su gloria y Su reino perfecto, de un mundo impío e imperfecto. Él no es un dios distante, que te llama para ganarte su amor y bendición, que pide tu perfección porque Él es santo. No, Jesucristo dio un giro a toda la religión, descendió del cielo, se humilló a semejanza del hombre, se sometió a la esclavitud y al sufrimiento de la humanidad, y conquistó lo único que podía destruirnos, la muerte. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó". (Génesis 1:27) Hay un lazo inextricable entre la humanidad y Dios, porque hemos sido hechos a Su imagen y semejanza. La sociedad olvida, y muchas veces nosotros también, que el mendigo, el drogadicto, el prisionero, el desnudo, incluso el más humilde de ellos, fue creado a Su imagen y semejanza. Lo que hacemos con el más humilde, lo hacemos con Jesús, porque el más humilde de ellos fue creado con la impronta del Dios Todopoderoso.

INVITACIÓN 2: Glorifica la santidad de Dios en el más humilde. Debido a que el más humilde de ellos fue hecho a imagen de Dios, cuando servimos y cuidamos de Su creación, reconocemos, glorificamos y damos a conocer la Deidad de Dios. Cuando reconocemos, glorificamos y damos a conocer la Deidad de Dios. que provee al cuerpo que está enfermo pero cuyo corazón aún late... reconocemos la imagen divina de Dios en la vida y en la humanidad misma. Declaramos que sí, este también fue creado y formado con vida y propósito por El Creador, que ama profundamente.

BELLEZA DE LOS MÁS HUMILDES

y desea intensamente la unidad con Su creación. Al servir a los más humildes, afirmamos que sus almas también tienen un anhelo insaciable. Su nombre es Jesús, y ellos también fueron hechos para él.

INVITACIÓN 3: La entrada al reino está al servicio de los más humildes. No malinterpretemos que nos ganamos nuestro camino al reino a través de las obras. Jesús es muy claro, es solo por la gracia, al creer en Él como Señor, por lo que entramos en la vida eterna. Sin embargo, Jesús dice aquí en Mateo, que aquellos a quienes Él llama a entrar, que son llamados bienaventurados por el Padre, y heredarán el reino, esos son los que alimentaron al hambriento, dieron de beber al sediento, invitaron al forastero, vistieron al desnudo, atendieron a los enfermos y visitaron al presidiario. Más tarde distingue a los incrédulos como aquellos que no hicieron nada por los más humildes y, por lo tanto, no hicieron nada por Jesús (v.45). Ello nos dice que, al elegir obrar en nombre de los más humildes, nuestros corazones están desnudos. Se prueba la autenticidad de nuestro amor. El contenido de nuestros corazones se descubre. Al servicio de los más humildes, damos fe de la creencia de nuestro corazón de que Jesús es quien dice ser.

INVITACIÓN 4: Conoce el corazón de Dios en el sufrimiento de los más humildes. Jesús, ligándose a la identidad de los más humildes, revela mucho sobre el corazón de Dios. Prueba las palabras de Jesús: "Soy manso y humilde de corazón. Doy gracia y exalto a los humildes. Bienaventurados los pobres de espíritu. Es en la debilidad por lo que Mi poder se perfecciona". Estas son las verdades que se recogen al entrar en el sufrimiento, tocando las heridas, sirviendo primero a los humildes. Debemos saber más de Quién es Dios, lo que le importa y cómo ama; disfrutamos de los frutos de su



corazón. Y tenemos la oportunidad de creer, esperar y ver a Dios ejercer la Suya.

INVITACIÓN 5: Cree que se está preparando un reino para nosotros mientras servimos a los más humildes. Las Escrituras prometen una gloria venidera que aún no hemos probado ni visto. Hay vida eterna esperando, un reino activamente preparado para nosotros, al final de este mundo. Y en ese reino, todos somos llamados hermanos y hermanas, familia; no hay distinción de menor o mayor. Todos existiremos, de todas las naciones y lenguas, para compartir la gran gloria de nuestro asombroso Dios. En los últimos meses, Dios me ha invitado gentilmente a través de mi trabajo como enfermera, a través de los hermosos "más humildes" a quienes he tenido el don de cuidar en diferentes momentos: A veces, pacientes comunes ... he bañado a pacientes bajo capas de vestimenta protectora; he hablado cara a cara con la familia de pacientes a través del iPad del hospital; me he apresurado a ponerme el

"equipamiento COVID" por cuarta vez en una hora porque un paciente desorientado nuevamente trataba de levantarse de la cama; he calentado y servido comidas junto a la cama; he dicho "Buenos días" y "Buenas noches" como el único contacto humano vivo del día; he elegido quedarme más tiempo porque un paciente no tenía a nadie con quien hablar sobre sus miedos y preocupaciones. A veces ... he llamado urgentemente al equipo de anestesia porque el paciente no podía mantener su nivel de oxígeno sin intubación; he llamado al "código azul" y realizado compresiones torácicas de reanimación porque el paciente se encontraba en el suelo sin pulso. A veces solemne... silenciosamente, he orado junto al cuerpo de un paciente fallecido sabiendo que, en una pandemia donde un virus se propaga, no habrá funeral, y esta es la única oportunidad de presentar respetos a su cuerpo; he recogido las pertenencias del paciente y entregado a la familia en la planta baja; he consolado a una esposa y a una hija diciendo: "Lamento mucho tu pérdida. Pero quiero que sepas que no estaba solo y le tomé de la mano cuando falleció". Y a veces religiosamente ... he cantado Amazing Grace con dos máscaras y un protector facial mientras limpiaba a un anciano en estado terminal; he actuado como capellán y pronunciado las últimas oraciones porque el sacerdote pedido por la familia no podía entrar. Momentos ordinarios, momentos urgentes, momentos trágicos y momentos santos todos agraciados con Su presencia, transformando lo ordinario en divino, elevando mis ojos arriba hacia el reino venidero al ver su sufrimiento. Oh, cuán maravilloso es el Dios que conozco por la belleza de "los más humildes." †



LA TORMETA PERFECTA

Por Shad Welsh, Pastor, Iglesia Mil Palmeras
Pucallpa, Peru

¿Cuál sería el ambiente en una "tormenta perfecta" en un brote de COVID-19? ¿Una gran área metropolitana en una ciudad amazónica remota y subdesarrollada? Si. ¿Muy poca, y muy tardía respuesta de las autoridades locales y una aplicación laxa del distanciamiento social? Si. ¿Un total de 3 camas de UCI designadas para casos de COVID para una población de la ciudad de aproximadamente 350,000 habitantes? Si.



Bienvenido a Pucallpa, Perú, donde la vida es relajada y el zumbido constante de los insectos se mezcla con el ruido pulsante de las motocicletas para crear una sinfonía de sonidos que nunca parece descansar. Desafortunadamente, este ritmo relajado y de vivir el momento se ha combinado con una plétora de otras complejidades para producir una crisis sanitaria con uno de los más rápidos crecimientos de casos de COVID-19 en el país.

A las pocas semanas de que se registrara el primer caso, hemos visto que el número de personas infectadas ha aumentado a más de 600 y las pruebas siguen siendo solo esporádicas. Los tres hospitales locales han cerrado repetidamente sus urgencias y han rechazado a los pacientes, porque estaban faltos de camas y carecían del equipo de protección necesario para tratar a los infectados. Actualmente, el 40% de los médicos de la ciudad están infectados y el pánico se ha instaurado.

Las noticias diarias están saturadas de imágenes espeluznantes de personas que mueren en sus casas, en las calles, en la puerta cerrada de la urgencia y en la sala COVID que se creó apresuradamente en uno de los hospitales principales.

Las clínicas privadas locales han cerrado e incluso algunas comisarías de policía han sido abandonadas porque los agentes, aterrorizados, se niegan a ir a trabajar y corren el riesgo de exponerse más. Las funerarias locales se han quedado sin ataúdes y están rogando al Departamento de Agricultura que libere la madera confiscada de sus existencias para hacer más.

Mientras el gobierno se esfuerza en responder a las crecientes necesidades médicas y en hacer cumplir las regulaciones nacionales de cuarentena, uno puede preguntarse: "¿Dónde está la Iglesia en todo esto?"



La historia nos ha enseñado que la Iglesia prospera y madura explosivamente en las persecuciones y en las crisis, y este ha sido ciertamente el caso de la Iglesia en Pucallpa. Las redes sociales de la iglesia están llenas de peticiones de oración y palabras

de aliento a través de pasajes bíblicos y oraciones. El miedo está cediendo a una fe creciente, ya que los creyentes ven esto como una oportunidad de llenar un hueco y ser soldados unidos al cuerpo de Cristo cuyas manos y pies están llegando a los más vulnerable.

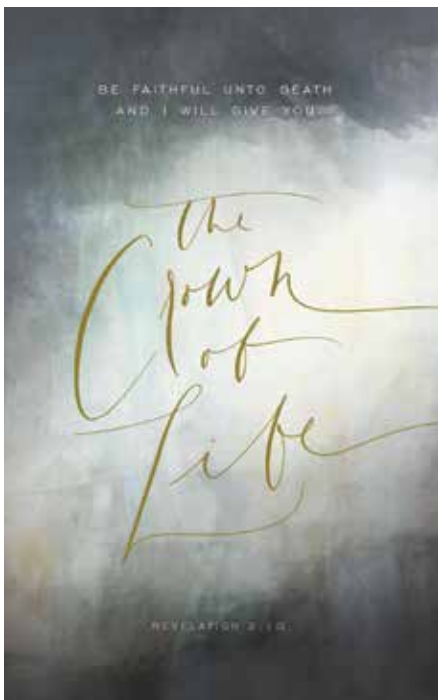
Hemos visto grupos pastorales formados para rezar con y por los médicos, pacientes y familiares de los infectados. Hemos visto grupos locales de creyentes exponerse al riesgo mientras recogían alimentos y fondos para distribuirlos entre los sectores más pobres y marginados de la sociedad. Las congregaciones locales están haciendo las mismas peticiones que otras congregaciones locales, y el resultado ha sido inconfundiblemente saber cuánto nos necesitamos unos a otros y cómo existe un solo cuerpo de Cristo, independientemente de las distintas denominaciones.

Mientras la tormenta ruga a nuestro alrededor, nos esforzamos por compartir el mensaje de esperanza con un mundo perdido y dolorido que está hambriento de respuestas y cuya atención se ha centrado en pensamientos de eternidad y vida después de la muerte.

Nuestra plegaria no es solo para que la mano sanadora de Dios se pose sobre nuestra ciudad, sino también para que, cuando pase la tormenta, su apasionado fuego no se apague de nuestros corazones. Que podamos seguir siendo una luz en la oscuridad incluso cuando el polvo del frenesí global del COVID-19, se asiente. Que las familias destrozadas encuentren un propósito y una curación a través de una relación personal con el autor de la vida. Por favor, estreche sus manos con nosotros en oración por nuestra comunidad aquí, mientras servimos donde Dios nos ha colocado. †

DIVINA PERTURBACIÓN

Por Nancy Cole, Directora, Halo Ministries, Grupo de Oración



La palabra “Crown” se traduce como “Corona”. Bíblicamente hablando, tanto en Santiago 1:12 como en el Apocalipsis 2:10 se hace referencia a la Corona de la Vida como otorgada a aquellos que hayan resistido la prueba ... Al enmarcar el coronavirus para mi, trato de mirar hacia arriba, rezando por la estabilidad del alma marcada por las joyas de la corona de la fe, esperanza, alegría y paz. Una visión de la corona me permite interpretar este período de la historia de la humanidad desde mi perspectiva como consejero cristiano y, así, da significado a mis entonces interrumpidos planes. Con la realidad del sufrimiento global ante nosotros, mi trabajo clínico reciente ha sido el de ayudar a fortalecer a mis clientes con la verdad imperturbable de la Palabra de Dios. A pesar de la adversidad causada por este virus, mi oración ha sido para que prevalezca un mensaje de esperanza y, animados por la fe en Cristo, podamos sufrir bien juntos. Cuando las personas que sufren magnifican al

Señor en medio de condiciones dolorosas, aumenta la visión de Cristo para quienes lo miran porque desafía la lógica. No personalmente en primera línea, mi deseo ha sido alentadoramente crear recordar que Dios es soberano sobre todas las adversidades de este mundo caído, y que nuestras aflicciones logran propósitos que a menudo están ocultos al entendimiento. A medida que se exponen nuestras raíces, ancladas inconscientemente en la salud, el materialismo y la autosuficiencia, tenemos la oportunidad de replantarlas en la inquebrantable Gloria de la gracia de Dios ... es decir, hemos sido perdonados y amados con un poder duradero que nos sostendrá por toda la eternidad.

En los sistemas de terapias familiar existe una técnica llamada “crear una crisis”. En algunos casos, las familias se atascan en su dinámica, incapaces de salir de ese estado de equilibrio que ha arraigado en su forma natural de conducta. El médico actúa como un catalizador para generar alguna crisis, empujando a la familia hacia nuevos modelos funcionales, más saludables.

Aunque no pretendo conocer la intención del Señor con esta pandemia, he notado una mentalidad de crecimiento ... un sentido renovado de claridad con respecto a lo que realmente importa. De repente, la vida se ha vuelto clara como el cristal. Nuestros ritmos diarios han cambiado, y esto necesariamente ha traído nuevos comportamientos y realizaciones. Nos sentimos honrados por lo pasmosa que es esta enfermedad y cuán mal preparados estábamos para su repentina aparición. Nuestra fragilidad humana ha quedado al descubierto, ya que hemos perdido toda ilusión de control. Hemos aprendido a apreciar las cosas pequeñas, a cooperar con personas que de otro modo se considerarían adversarios e innovar, como un medio para seguir adelante. Hemos comenzado a

ver un buen descenso de lo más duro. Incluso podemos encontrarnos compartiendo los afectos del apóstol Pablo cuando escribió a los corintios: “En toda nuestra aflicción, estoy rebosante de gozo”. Cuán duradera es la alegre perspectiva de Pablo ... no basada en la realidad de las terribles circunstancias. Que seamos nosotros y podamos mostrar a otros cómo volvernos a nuestro Señor y Salvador como la única fuente de esperanza en esta vida y en la venidera.

Sin negar las dificultades muy reales, que podamos apoyarnos en los reconfortantes brazos de nuestro siempre presente Compañero, con fe profunda como portadores esperanzados del evangelio para aquellos que necesitan sentir a Jesús. Que nuestro quebrantamiento compartido a nivel mundial sea el lugar donde la obra redentora de Dios y la belleza germinen de las cenizas de una pérdida desgarradora, en cualquier forma que haya tomado. Y podemos hundir nuestras raíces en las promesas profundas de Dios, como las que se encuentran en Romanos 8:32, “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Dios nunca vaciló de Su misión de sacrificar a Su Hijo en nuestro nombre, y podemos confiar con la seguridad sólida de una roca de que Él continuará agraciándonos con todo lo que sea necesario.

“**Rece por el Perú! Pucallpa ha sufrido un bloqueo impuesto por el gobierno desde el 16 de marzo, con una reciente extensión del mismo hasta el 30 de junio.**”

Rece por el Perú! Pucallpa ha estado en un bloqueo impuesto por el gobierno desde el 16 de marzo, con una reciente extensión del mismo hasta el 30 de junio. El 1 de mayo, los funcionarios dijeron que había



aproximadamente 765 casos, pero eso era pura especulación porque las pruebas PCR no estaban disponibles.

Específicamente, ore de estas maneras:

- Que el hospital temporal de COVID que se instaló en un estacionamiento de la ciudad podrá acomodar a aquellos que buscan ayuda; Tiene una capacidad de 41 camas para una población de casi medio millón en el distrito de Yarinacocha, que incluye Pucallpa. Los tres hospitales locales, Amazónico, Regional y Essalud, carecían de equipo de protección personal para aceptar sospechas de COVID pacientes, lo que resultó en muertes en las puertas de urgencias de los tres. Dos de los tres hospitales se plegaron bajo demandas de atención junto con muchos empleados sucumben a COVID. Pucallpa ya ha comenzado cavando fosas comunes en busca de cadáveres desde que las funerarias han sido Agobiado.
- Que los recursos y materiales del Ministerio de Salud a Pucallpa se distribuirá para satisfacer las necesidades previstas.
- Que los administradores del hospital y la clínica, así como los funcionarios del gobierno, tendrían corazones para ayudar a los necesitados con regalos y recursos en lugar de llenar sus bolsillos personales.
- Que las personas puedan volver a trabajar pronto, como incluso antes de esta pandemia, los habitantes de Pucallpa vivieron un precario día a día en este mundo en desarrollo, ciudad selvática. La gente está haciendo cola para que los bloques en los bancos intenten retirar fondos o cobrar ayuda financiera del gobierno. El distanciamiento social no es una opción y La gente no tiene máscaras, por lo que muchos usan lo que pueden idear. (es decir, pañuelos).



- Que la gente, hambrienta, enferma y desesperada, Continuar testificando que Dios es bueno, al ser testigos de Su cuidado.para ellos durante este tiempo aparentemente imposible. Que sus los corazones se fortalecerían con pasajes como Isaías 43: 1, "Haz no temas, porque te he redimido, te he llamado por tu nombre, eres MÍO ", y el Salmo 27:13," Me habría desesperado a menos que creyera que vería la bondad del Señor en el tierra de los vivos ".



JUNTO A ESTAS ORACIONES, POR FAVOR ALABA POR LO SIGUIENTE:

- Que estábamos entre campañas médicas cuando este pandemia golpeada.
- Que hemos podido capear la tormenta financieramente y hacer nómina, como resultado de la asistencia del gobierno y generosa donación de fieles mayordomos de Bisturí.
- Que nuestros trabajadores de primera línea y el personal de Scalpel han lejos se mantuvo saludable, ya que hemos orado por protección setos a cerca de ellos.
- Que un nuevo bebé, Luke Pete Simmons, nació 7 de mayo a los amados Michael & Tiffany, quienes supervisan nuestra propiedad y equipos en Cashibococcha en Pucallpa. †



COVID-19 MISSION VITALS

Durante el COVID-19, Scalpel continúa estando operativo, y se mantienen los costos administrativos y de mantenimiento de sus instalaciones. La necesidad de atención quirúrgica en Pucallpa sigue creciendo.

21 

MEDIA DE PACIENTES QUIRURGICOS POR VIAJE DESDE 2018

Con dos viajes cancelados al menos 42 pacientes potenciales no están recibiendo tratamiento.

63 

Nº. DE PACIENTES QUE NECESITAN SEGUIMIENTO VIRTUAL

La finalización de la nueva app. de la Historia Clínica electrónica es fundamental para la atención adecuada del paciente.

Efectos del COVID-19 sobre el pueblo de Perú

~ 70% 

DE PERUANOS DEPENDE DE SALARIOS DIARIOS

Perú ha estado confinado desde el 16 de Marzo de 2020.

1 DE 3

HOSPITALES EN PUCALLPA ESTÁN OPERACIONALES

Los Hospitales se están quedando sin personal y suministros médicos.

